



MYSIKASTE

ISIDORO ECHEVERRIA

La lamentable trayectoria que la música religiosa había vivido en España en el s. XIX, similar a la del resto del mundo católico, había dejado en herencia al s. XX la convicción de la necesidad de una profunda reforma.

El Motu Proprio de 22 de Noviembre de 1903, promulgado por San Pío X, fue el punto de arranque para todos los que ansiaban poner en marcha el mecanismo de renovación.

En España fue el P. Nemesio Otaño el alma de la reforma y el hombre en quien depositaron su confianza los obispos, dispuestos a exigir el cumplimiento de las normas pontificias.

MUSIKASTE 80 se llenó de gozo en la conmemoración del I Centenario del nacimiento de este gigante de la Música Sacra en la España de los comienzos de este siglo.

MUSIKASTE 80 se adhirió también a la conmemoración del I Centenario del nacimiento de los siguientes compositores vascos:

Bernardo de Gabiola (Bérriz, 1880-1944), educador de generaciones de excelentes organistas en el Real Conservatorio de Madrid y concertista que hizo revivir el glorioso pasado del órgano español.

Mariano San Miguel Urcelay (Oñate, 1879-1935), excepcional clarinetista y principal promotor de todos los tiempos de la música de banda en España.

Fermín Irigaray (Peralta, 1880-1971), gran pedagogo en disciplinas musicales, tanto en la enseñanza directa, como en ofrecernos métodos musicales magistralmente escritos.

Prudencio Balerdi (Amézqueta, 1880-1927), compositor de una ejemplar línea en los años del comienzo de la reforma de la música religiosa.

MUSIKASTE 80 se complació en presentar en esta VIII edición el estreno en Euzkadi de la obra del P. Donostia «La quête héroïque du Graal» (1938), primera partitura de un compositor vasco escrita para Ondas Martenot, instrumento, hasta esta presentación, desconocido en nuestro País.

La Semana Musical en Rentería -19 al 24 del pasado Mayo-, con interesantes novedades en el programa, tuvo este desarrollo:

ACTO DE APERTURA

(Sala Capitular del Ayuntamiento de la Villa)

Lunes, 19 de Mayo - 20 horas

«El P. Nemesio Otaño, alma de la reforma de la música religiosa en España en la primera mitad del siglo XX», ponencia a cargo del P. Jesús María Muneta, Director del Instituto Musical Turolense.

En este mismo acto, presentación de la «Biografía de Bernardo de Gabiola», por su autor, José Antonio Arana Martija.



MUSICA VASCA AL ORGANO

(Iglesia Parroquial de Ntra. Sra. de la Asunción)

Martes, 20 de Mayo - 20 horas.

«Fantasía y Fuga en Fa sostenido», Bernardo de Gabiola

«Venid y vamos todos», (soprano y contralto), Nemesio Otaño

«Suite gregoriana»:

- a) *Alleluia-Psalite*
- b) *Oratio vespertina*
- c) *In pace*
- d) *Salmo sinfónico Nemesio Otaño*

«Trío-Sonata en cuatro tiempos» (1973):

- a) *Allegro*
- b) *Andante*
- c) *Rondó*
- d) *Finale Luis Elizalde*

«Introito» (de la Misa «Pro sponso et sponsa»), Rafael Castro

«Final», Ignacio Mocoeroa

Soprano: *María Luisa Busselo*

Contralto: *Iciar Martínez*

Organistas: *Luis Elizalde y Lorenzo Ondarra*

CLASICOS VASCOS

(Iglesia de PP. Capuchinos)

Miércoles, 21 de Mayo - 20 horas.

«Euskaria», Mariano San Miguel

«La Ciudad Eterna», Mariano San Miguel

«Ave Rex», (Himno a San Hermenegildo), Mariano San Miguel

«Errondariyak-Dantzari», Bernardo de Gabiola

«Suite Vasca»:

- a) *A la romería*
- b) *Plegaria en la ermita*
- c) *Impresiones en la pradera*
- d) *El regreso de la romería*

Mezzosoprano: *Iciar Martínez*

Tenor: *Francisco Javier Michelena*

Baritono: *José M.ª Arbelaiz*

Organista: *Lorenzo Ondarra*

Pianista: *Marimi Azpiazu*

Banda de Irún, Director: *José Antonio Canoura*

Banda de Rentería, Director: *Ignacio Ubiría*

Piano: *Casa Erviti*

DIA CORAL

(Iglesia de PP. Capuchinos)

Jueves, 22 de Mayo - 20 horas

«Ave verum Corpus», Prudencio Balerdi

«O sacrum convivium», Nemesio Otaño

«Suite Vasca»:

- a) *A la romería*
- b) *Plegaria en la ermita*
- c) *Impresiones en la pradera*
- d) *Regreso de la romería Nemesio Otaño*

«Angelus Dimini», Andrés Isasi

«Cuando vienes del campo», Fermin Irigaray

«Antonkeriak», Lorenzo Ondarra

«Nora?», Rafael Castro

«Ez egin lorik basuan», Jesús Guridi

Coro: «Oiñarri», Director *Jon Bagüés*

Coral «Laño-Eresi», Director *Juan Ignacio Fernández*

Coral «San Juan Bautista», Director: *José Ignacio Sarria*

Coral «Ondarreta», Director: *Manuel Torre Lledó*

Coro «Ametsa», Director: *Fernando Echepare*

Coral «Andra Mari», Director: *José Luis Ansorena*

Organista: *Lorenzo Ondarra*

MUSICOS VASCOS DE VANGUARDIA

(Iglesia de PP. Capuchinos)

Viernes, 23 de Mayo - 20 horas

«Zortziko», Nemesio Otaño

«Canto sereno», Rafael Castro

«Algaida», Tomás Marco

«La quête heroïque du Graal», P. Donostia

Violín: *Juan Echeveste*

Violoncello: *M.ª Angeles Fagoaga*

Flauta: *Begoña Aguirre*

Piano: *Lorenzo Ondarra*

Recitador: *Antontxu Sáinz*

Recitador: *Ester Gómez de Segura*

Ondas Martenot: *Trío Deslogeres, ampliado a seis*

Coro femenino de la Coral «Andra Mari», Director: *José Luis Ansorena*

Piano: *Casa Erviti*

CONCIERTO DE CLAUSURA

(Iglesia de PP. Capuchinos)

Sábado, 24 de Mayo - 21,30 horas

Seis melodías populares para canto y orquesta:

- a) «Falade ben baixo» (Hablad muy bajito) (mezzosoprano)
- b) «Peña Sagra», (mezzosoprano)
- c) «María si vas al prado», (tenor)
- d) «¡Cómo quieres...!», (tenor)
- e) «¿Donde vas...?», (barítono)
- f) «Voy al Carmen», (barítono) Nemesio Otaño

«Elegía» (In paradisum)

(cello y orquesta) Nemesio Otaño

«Fantasía para cello y orquesta»:

- a) *Andante*
- b) *Allegro* José María Usandizaga

«Umezurtza», poema sinfónico coral José María Usandizaga

Soprano: M.^a Luisa Busselo

Mezzosoprano: Iciar Martínez

Tenor: Francisco Javier Michelena

Tenor: Juan José Beristain

Barítono: José M.^a Arbelaz

Violoncellista: Pedro Corostola

Coral: «Andra Mari»

Director: José Luis Ansorena

Orquesta Sinfónica de «Musikaste»

Director: Carlos Ibarra Larrauri

APUNTES DE LA SEMANA

APERTURA

Comenzar una semana musical – como cualquier otra cosa – a la hora en punto y a los sonos de los txistus de Perico Lizardi «y sus muchachos», es entrar con buen pie en «Musikaste 80». Sala Capitular del Ayuntamiento, llena. Vamos a más. Autoridades provinciales y locales. Personalidades del mundo de la música. Representaciones oficiales de pueblos vecinos. Y muchos – para nosotros motivo de especial alegría – y buenos aficionados a la música. Comienza el Alcalde. Le sigue José Luis Ansorena. Muneta nos habla de Otaño. Y nos habla mucho y bien. Como antes lo hiciera Arana Martija de Gabiola. Nos presenta Muneta al Padre Otaño como «jaleador» de las ideas musicales de Pio X. Nos habla de su gran época de Comillas. Su paso por Europa. Y por Burgos, Simancas, Madrid, y su anclaje definitivo en San Sebastián. Nos dice que fue el alma de la música religiosa entre nosotros cuando la música religiosa necesitada de cambio, – el fue el principal motor del cambio – atravesaba épocas de decadencia. Salen a relucir Eslava y otros. Nos lo presenta como creador de una escuela en la música religiosa. Nos dice que un músico grande como Otaño, sobresalió en sus obras pequeñas. ¿Se editarán todas las que compuso Otaño, muchas de las cuales siguen durmiendo su largo sueño en Loyola? Algunas despertarán en «Musikaste 80». Esperemos, como el Archivero de Loyola, despierten también quienes podrían hacer realidad – aunque los momentos no sean los más propicios – los sueños ilusionados de los que, afortunadamente, siempre soñamos. Ha comenzado, con un jugoso prólogo, «Musikaste 80».

ORGANO

A «Musikaste» le agrada salir, de cuando en cuando, de su residencia oficial y llegar hasta la Parroquia matriz de la Asunción. Se complace en darle trabajo al viejo «Amezua». Parece que éste se reviste de una sonoridad nueva, una sonoridad de gala, para el día de «Musikaste» a él dedicado. Y creemos que, al final, quizás fatigado, se siente satisfecho. Satisfecho de ser una de las figuras importantes de la Semana. El color de su sonido nos resulta familiar. Como la voz, siempre bien escuchada de un viejo amigo. Se deja conquistar dócilmente por quienes lo manejan. ¡Y van siendo muchos ya con el correr de los años! Esta vez les ha tocado a Luis Elizalde y Lorenzo Ondarra, como antes fueron otros. Oímos, en la voz multisonora de nuestro amigo, a Gabiola, Otaño, Elizalde y Castro. De todos nos supo decir, por obra y gracia de los artistas, cosas bellas, delicadas, majestuosas, vibrantes. El nos ofrece fielmente lo que los artistas quieren decir. Y sabe acompañar, con los mejores registros de sus sonos, a las luminosas voces de soprano y mezo, con quienes completó bellamente dúo y trio. ¡Gracias, artistas, entre los que tú, viejo «Amezua», juegas importante papel! Esperamos reencontrarnos. No nos despedimos de tí. Solamente te decimos: ¡hasta luego, viejo amigo!

CLASICOS VASCOS

Para el aficionado a la música, las bandas tienen mucho de atrayente. En muchos pueblos de nuestro País, por no decir en casi todos los de cierta enti-



dad de población, los aficionados han tenido, desde niños, con sus bandas los primeros contactos con una música de cierta importancia. Encuentro con música instrumental y uniformada. Aunque, en muchos casos, el uniforme se limitará a una modesta boina colorada. Guipúzcoa, en su pequeñez geográfica, ha podido enorgullecerse, en todo tiempo, de poseer un importante número de bandas. Bandas sostenidas por sacrificadas academias de música locales servidas por beneméritos profesores, a caballo siempre entre un amateurismo indudable y un profesionalismo que siempre tuvo muy poco de rentable, económicamente hablando. Si ha habido entre ellos, siempre, una enorme carga de afición, de vocación irresistible a la música que les ha obligado a convertirse en educadores musicales de los pueblos. Destaca de una manera especial y notabilísima, con luz propia en esta labor, Mariano San Miguel, un oñatiarra al que «Musikaste 80» ha rendido merecido homenaje por su importante labor como creador de publicaciones musicales e instrumentador de cientos y cientos de partituras cuando éstas escaseaban y adolecían de falta de calidad en sus instrumentaciones. Las Bandas de Irún y Rentería, fueron brillantes intérpretes de destacadas obras suyas, juntamente con otras de Gabiola y Otaño. ¡Y qué bien sonaron ambos conjuntos! Fue un día, dentro de la Semana, con aire novedoso y con tintes, al mismo tiempo, de nostálgica recordación de pasados buenos tiempos, por su número, de las bandas de música de Guipúzcoa. De tiempos pasados, sí; pero también de los actuales. Porque si de brillantes hemos de hablar, aunque no de número, no podemos dejar de hacerlo de las actuaciones en «Musikaste 80» de las Bandas de Irún y Rentería.

COROS

El día Coral es –dentro de todos los «Musikastes» que hasta ahora han sido– el día de gran atracción para la mayoría de los aficionados a la música. Para aficionados de toda clase de pelaje, condición y edad. El paisaje humano del auditorio del Día Coral es variopinto. Los que lo integran se adentran de alguna manera en el mundo de la música y llegan hasta a ejercer una crítica musical que, ni por asomo, se permiten hacerla en cualquiera de los otros días de la Semana. Los actos académicos les resultan «muy difíciles». Los organísticos, «macizos». Los clásicos, «difíciles». Los vanguardistas, «incomprensibles». Los de clausura, «elevados». El Día Coral, sin embargo, es tema de toda clase de comentarios. Sobre las obras y sobre los intérpretes. Se vive un clima especial antes, en y después del concierto. ¿Será que somos un pueblo más cantor que otra cosa? Otaño, Balerdi, Irigaray, Isasi, Guridi, Ondarra, Castro, recibieron el caluroso aplauso de un público entusiasmado que parecía encontrarse en «su Día». Mención especial merecen las corales. Estas nuestras corales que practican una música que requiere sacrificios, dejación de otras muchas cosas, –¡ay, la sujeción de los ensayos!– y todo por sentir íntimamente esa gran satisfacción que proporciona el cantar. Algo que el ser humano lleva dentro –el canto– sale a relucir bellamente cuando se constituye en peculiar comunidad y nace el coro. El cantor goza y hace gozar. Algún día habrá que hablar de los educadores que hacen posible esta riqueza coral de nuestro País. Satisfacción a la salida en los numerosísimos asistentes a este estupendo concierto. Diálogo cazado a «vuela oído»: «A tí, ¿cuál te ha gustado más?» «A mí todos me han gustado más». «Oñarri», «Laño-Eresí», «San Juan Bautista», «Ondarreta». «Ametsa», «Andra Mari»: ¡¡¡Gracias!!!

VANGUARDIA

Estamos en el día de la música difícil. Todas las vanguardias, en todos los órdenes de la vida, son difíciles. Cuesta mucho entender a los vanguardistas. Preferimos cambiar por sendas muy pisadas. Y sentarnos a oír músicas muy oídas. El Día de Vanguardia de este año, no se sujetaba estrictamente a cánones vanguardistas. Algunas obras rozaban con ella, pero no entraban de lleno en esta música. Tomás Marco sí, pura vanguardia. Se puede decir que ésta fue la única vanguardia que escuchamos este día. Marco es una primera figura en estos terrenos y fue escuchando con expectación. Y se me ocurre preguntar: ¿a qué habría sonado la obra del Padre Donostia en 1938? ¡En aquella época, un humilde frailecito y con esas músicas! ¡Aquello sí que habría resultado vanguardia pura! Y de calidad, añadimos. Las Ondas Martenot, primera vez que se escuchaban en Euzkadi, llamaron poderosamente la atención por sus ricas y variadas sonoridades. Un verdadero, nuevo, sorprendente regalo. A Machado le puso música Castro. Deliciosa obra. La belleza de las ideas y la música de las palabras de Machado resultan un auténtico goce para sentir las y decirlas. No nos cabe duda. Podemos asegurarlo. Con los autores, las Ondas Martenot resultaron la atracción del día. Curiosos instrumentos, bellas y variadas sonoridades, disciplinados artistas y en la partitura de Donosti una obra de gran envergadura. El auditorio, a través de músicos y recitadores, siguió la obra con verdadero interés y aplaudió agradecido. Fue un día, dentro de la Semana, de los que deja gratisísimo recuerdo, y en todos la sensación de

haber asistido a un concierto que difícilmente podrá volver a oír. «Musikaste» ha hecho un esfuerzo de gigante para poder ofrecerlo. No podremos olvidarlo fácilmente los que asistimos, y mucho menos los «aficionados» que no lo hicieron.

CLAUSURA

Salir de un concierto con las manos calientes y los brazos cansados, es buena señal. No sé si los «txalos» finales a «Musikaste 80» echaban humo, pero sí sé que eran tremendamente, efusivamente, calientes. «Musikaste» cerraba, una vez más, brillantemente su Semana Musical de 1980, siguiendo en la línea y siempre con algunos grados de superación sobre las anteriores Semanas. El programa final era altamente interesante: un Otaño desconocido, con riguroso estreno de obras suyas; un Usandizaga –¡qué vamos a decir de él!– con música grande, poco escuchada por la dificultad de su montaje; una «Andra Mari» que se atreve con todo y todo lo hace bien; unos solistas bien preparados y con alma en la calidad de sus voces, y, en fin, un cellista que es un regalo para quien tiene la suerte de escucharlo. Carlos Ibarra debió gozar, pensamos, al dirigir este concierto que sirvió para dar el cerrojazo a «Musikaste 80». Lo hizo con fe, con batuta firme, con aires dominadores y con entrega total a las obras. Y en estas reseñas que brevemente hemos desarrollado, no puede faltar en los buenos aficionados el agradecimiento más sincero y cordial a quien programa y hace realidad semanas musicales como la que acabamos de vivir. José Luis Ansorena, y su equipo colaborador, merecen la rendida gratitud de Rentería y del mundo musical vasco. No creemos que nadie les regatee un merecido y fuerte aplauso. «Musikaste 80» ha pasado. «Musikaste 81» viene ya. Bienvenido sea.

